4 años de programas IMFlacionarios e IMFortunados 2018-2022: alerta roja para la casta política

Category: Economía
escrito por Javier Llorens | 14/06/2022



El IMF o FMI es la misma cosa, y en Argentina siempre fue el mismo resultado: devaluación, inflación, hambre, pobreza, y fuga de divisas, acompañados de la consigna que ideo en su momento el ex ministro Alvaro Alsogaray, “hay que pasar el invierno”. Precipitando incluso caídas anticipadas de gobiernos democráticos, lo que antes solo hacían los militares, como sucedió en 1989 y 2001. O provocando catástrofes electorales, como las del 2019 y 2021, como consecuencia de aplicar la misma estúpida receta de devaluación y astringencia monetaria, en un país bimonetario que tiene la tara del dólar metida en la cabeza.

El Stand By acordado en el 2018 por la actual oposición, y las Facilidades Extendidas acordadas por el actual gobierno, han

derrumbado el poder adquisitivo de los sectores asalariados a niveles nunca vistos. Con una caída de hasta el 50 % en algunos rubros de sobrevivencia alimentaria, como se verá seguidamente, lo cual a cualquier político mediocre lo llevaría a emitir una alerta roja de estallido social, como ya ha sucedido en 1989 y 2001, bajo el amparo del IMF o FMI.

Es cierto que el actual Gobierno enfrenta una **"tormenta perfecta",** al conjugarse simultáneamente los siguientes eventos adversos: un enorme endeudamiento externo y con el FMI, heredado del gobierno anterior; la pandemia que derribo la economía; la devaluación bursatil que generaron en el 2020 Black Rock y los lobos de Wall Street, para forzarlo al gobierno al arreglo de la deuda externa en beneficio de ellos; y la guerra ruso ucraniana, que ahora propulsó una inflación mundial de la energía y alimentos.

Ver [DOLAR: la crisis la generó la pésima negociación de la deuda del ministro Guzmán]

Pero además se podría decir que ella tiene un quinto elemento adverso. Que son un piloto de tormentas y un timonel en economía, evidentemente ineptos y notablemente inexpertos en cuanto al funcionamiento real de esta. Que atados al mástil del canon académico, han revelado no tener la mínima imaginación o creatividad para enfrentarla. Y por esos son sacudidos con el barco de Argentina que va al garete, portando eso si a toda costa en el mástil el estandarte del IMF o FMI.

Incurriendo para ello en cada vez en más groseras trapisondas, para aprobar sus exámenes trimestrales. Como la de fraguar burdamente inexistentes rentas, nada menos que con la colocación de deuda interna, para abultar los ingresos fiscales. Las que en total treparon a un 0,5 % del PBI, transformando así el programa del FMI con la complicidad de este en una parodia, ante la cual como un padre permisivo a un niño pícaro solo le dijo, *"no lo vuelvas a repetir*".

Acción que además parece haber despertado una enorme desconfianza respecto la solvencia y recursos del señor ministro. Lo que explicaría la posterior liquidación de los bonos de la deuda interna, y la salida de capitales de quienes estaban nuevamente en la bicicleta del carry trade. Arbitrando entre el precio más o menos fijo del dólar Bolsa y CCL, y las enormes tasas de interés que fija el BCRA.

Ver La mega estafa del ministro Guzmán para aprobar ante el FMI con la complicidad de este

Bobaliconamente el ministro Guzmán repite el sonsonete de que la inflación es "multicausal" jactándose que le impuso esa tesis al IMF o FMI. Cuando la inflación, conforme la ley de Pareto, con el 20 % que explica el 80 % de los resultados, está causada por un dólar paralelo que por contrario, no es un ancla de precios sino una expectativa de ellos. En el que tienen puesta la vista todos los argentinos con su psicopatía por el dólar, siendo esta la mira por donde observan la realidad económica.

Ver DÓLAR: la locura autodestructiva de los argentinos y su solución

El que fue convalidado torpemente por el señor ministro, con el dólar Solidario (Oficial + 30 % +35 %) poniéndolo casi al mismo nivel del paralelo. Así sin la astucia de Ulises, entre Escila y Caribdis, o más llano, entre la sartén y fuego, si se atrasa el dólar oficial para controlar la inflación, aumenta las ansias de los argentinos de saquear las divisas que entran oficialmente al país, para arbitrarlas con el dólar paralelo.

Y si aumenta el ritmo de devaluación del dólar oficial como le exige el IMF o FMI, potencia el ritmo de inflación. Siendo además notable que la cantidad de moneda circulante nada tiene que ver con este fenómeno inflacionario, ya que ella ajustada por la inflación, lo único que hizo es caer en términos relativos desde abril de 2018. Situándose actualmente como se

verá más adelante, un 31 % por debajo de dicho nivel

Al frente está la oposición, que actúa como si no fuera responsable de gran parte del problema inflacionario en el nivel general y alimentario. Al caberle a ella en promedio según los guarismos del INDEC, dos tercios de la caída del poder adquisitivo desde abril de 2018, contra un tercio por parte del actual gobierno, como se verá seguidamente. La que parece solo desvelada en asegurar su vuelta al gobierno el año por venir.

Así, además de convalidar en el Congreso la demencial Facilidades Extendidas con el FMI o IMF, como para que el actual gobierno llegue a las elecciones lo más dañado posible, solo parece preocupada por establecer una Boleta Electoral Unica. Poniendo en duda el sistema electoral, no obstante que llegó al gobierno con una mínima diferencia en el 2015, sin que nadie objetara el resultado. Como Bizancio está preocupada respecto la "angelidad" electoral, no obstante que más allá de las murallas de la casta política, puede tronar el escarmiento por la inusitada degradación socioeconómica existente, como se verá seguidamente.

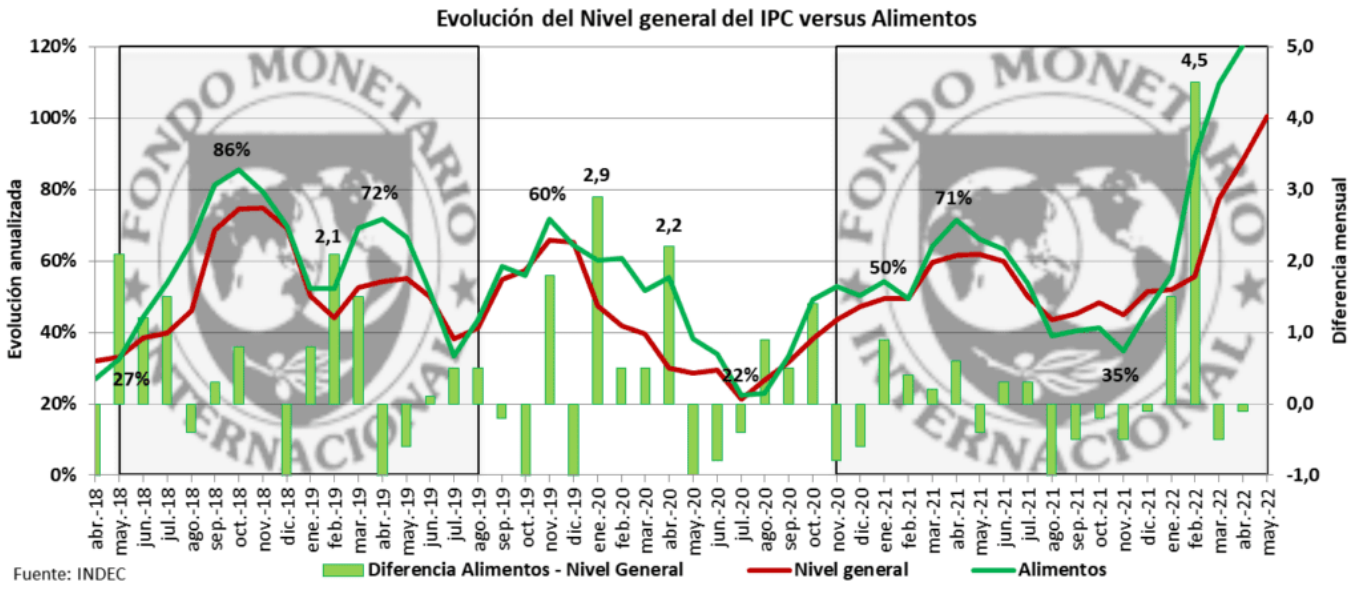
Ver **Guzmán el flautista de Hamelin del FMI con su plan inflacionario llevó el Congreso al abismo**

En el medio hay un periodismo destructivo, cuyos protagonistas de un lado y otro de la grieta, al borde del ridículo profesional, como modernos savonarolas, abusando del sarcasmo y del desprecio, se han convertido en predicadores tonantes desde el púlpito de la radio, la televisión, y los tradicionales medios gráficos. Echando leña al fuego, ignorando que la "sequia" que soporta la sociedad esta presta a prenderse en llamas.

El encarecimiento de los alimentos muy por arriba del nivel general

Es notable como a partir del Stand By de 2018 se produjo un

proceso acumulativo de encarecimiento de los alimentos muy por encima del Nivel general del IPC (Indice Precios al Consumidor) del INDEC. Cuyo costo es importante en la clase media, determinante en la clase baja, y esencial en la marginal. En el siguiente gráfico se expone la evolución del Nivel general del IPC (línea roja eje izquierdo), y la correspondiente el rubro Alimentos del mismo (línea verde ídem) expresados en forma anualizada. A la par con las columnas verdes en el eje derecho, se expone la diferencia que resulta entre el índice mensual del IPC correspondiente a Alimentos, menos el del Nivel General.



En el gráfico están acotados los periodos en los que estuvieron vigentes los programas con el FMI, con las áreas grisadas y el logo de este. Primero el Stand By que comenzó con sus acciones previas en mayo del 2018, y colapso en agosto de 2019, tras la catástrofe de las PASO por parte del gobierno de Cambiemos – Juntos por el Cambio. Y luego el acuerdo de Facilidades Extendidas cuyas acciones previas evidentemente comenzaron en noviembre de 2020, tras la visita de los funcionarios del IMF – FMI, que aún continúa vigente.

https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/11/20/pr20352-argentina-imf-staff-statement

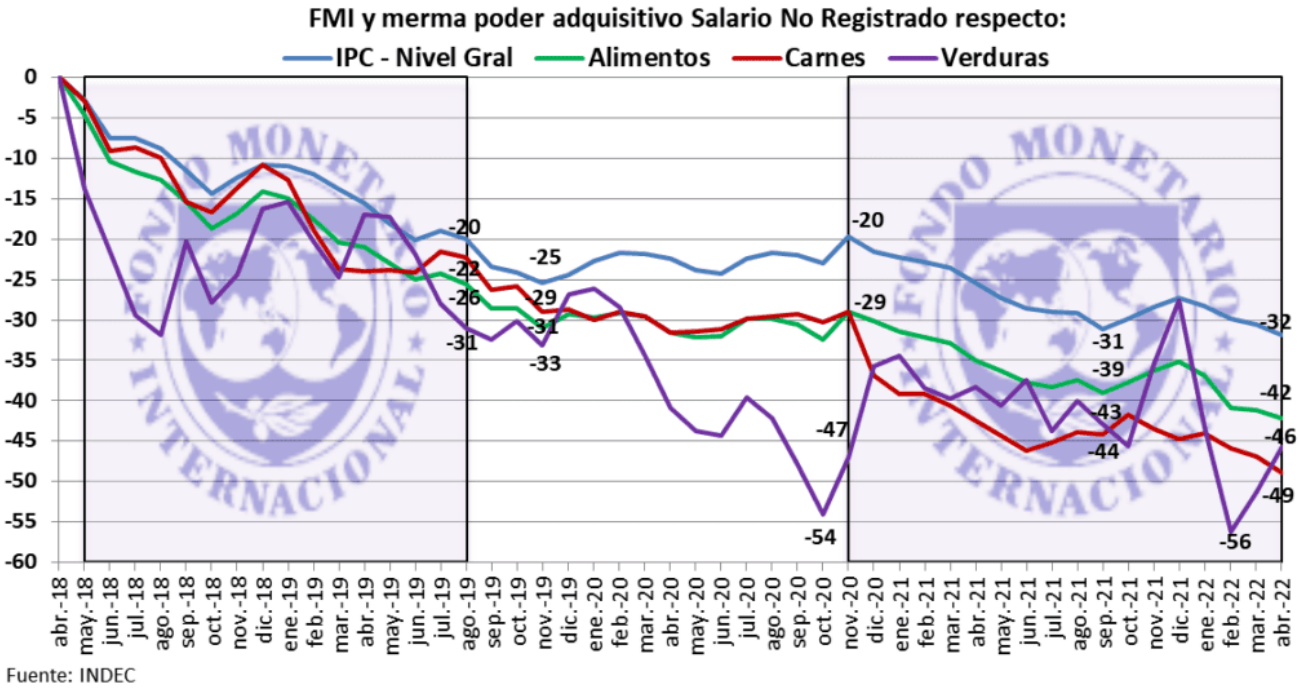
En el mismo se puede apreciar que a partir del Stand By 2018 y prácticamente a todo lo largo del período, los aumentos del índice de Alimentos superan al del Nivel Gral, o sea son positivos (columnas verdes). Llegando a picos de 2,1 % en el 2018 y 2019; 2,9 % en el 2020, y nada menos que 4,5 % en febrero pasado.

Esto hace que la cifra anualizada de aumentos correspondiente a un periodo móvil de cuatro meses de los Alimentos (línea verde), discurra siempre por sobre los aumentos anualizados del Nivel Gral considerados de la misma manera. Salvo el periodo electoral que va desde agosto a noviembre del 2021, en que el gobierno para evitar eso recurrió a la clásica receta de atrasar el dólar, lo que luego fue compensado en el 2022.

La evolución de la notable merma del poder adquisitivo de Alimentos

Estos sucesivos incrementos por sobre el Nivel Gral se fueron acumulando, deparando en consecuencia una notable pérdida de poder adquisitivo en relación con el sector asalariado registrados, y mucho más aun en relación con el sector asalariado no registrado. Tal como se puede apreciar en el siguiente gráfico en relación con este último, donde se expone la merma del poder adquisitivo del Nivel Gral (línea celeste), Alimentos (línea verde), Carnes (línea roja), y Verduras (línea violeta). Donde el atraso en la publicación del índice de Salarios del mes de abril último por parte del INDEC, se lo ha calculado en base al aumento promedio de los últimos seis meses).

La merma en los asalariados no registrados



Fuente: INDEC

(Ante el atraso en la publicación del índice de Salarios del mes de abril último por parte del INDEC, se lo ha extrapolado en base al aumento promedio de los últimos seis meses).

Concretamente, partiendo de un nivel 100 en Abril 2018, en agosto de 2019, en que se concretó la PASO electorales de ese año y se produjo la caída del Stand By del FMI, el poder adquisitivo del Nivel Gral se había reducido -20 %; el correspondiente puntualmente a las Carnes -22 %; el de los Alimentos -26 %, y Verduras -31 %. Lo cual explicaría la dura derrota electoral que recibió el entonces oficialismo de Juntos por el Cambio, que dejó el gobierno con una merma en el poder adquisitivo del Nivel Gral en noviembre de 2019 de -25 %; Carnes -29 %; Alimentos -31 %; y Verduras -33 %.

Posteriormente en noviembre 2020, al comienzo del programa de Facilidades Extendidas con el FMI con sus medidas previas, el poder adquisitivo del Nivel Gral se mantenía aparentemente en -20 %, sin mejora alguna; pero el de los Alimentos y Carnes había caído a -29 %; Verduras a -47 %.

Otro hito se puede apreciar en las PASO de septiembre 2021, donde el oficialismo del Frente de Todos recibió una derrota similar a la de Juntos por el Cambio en el 2019. Por ese

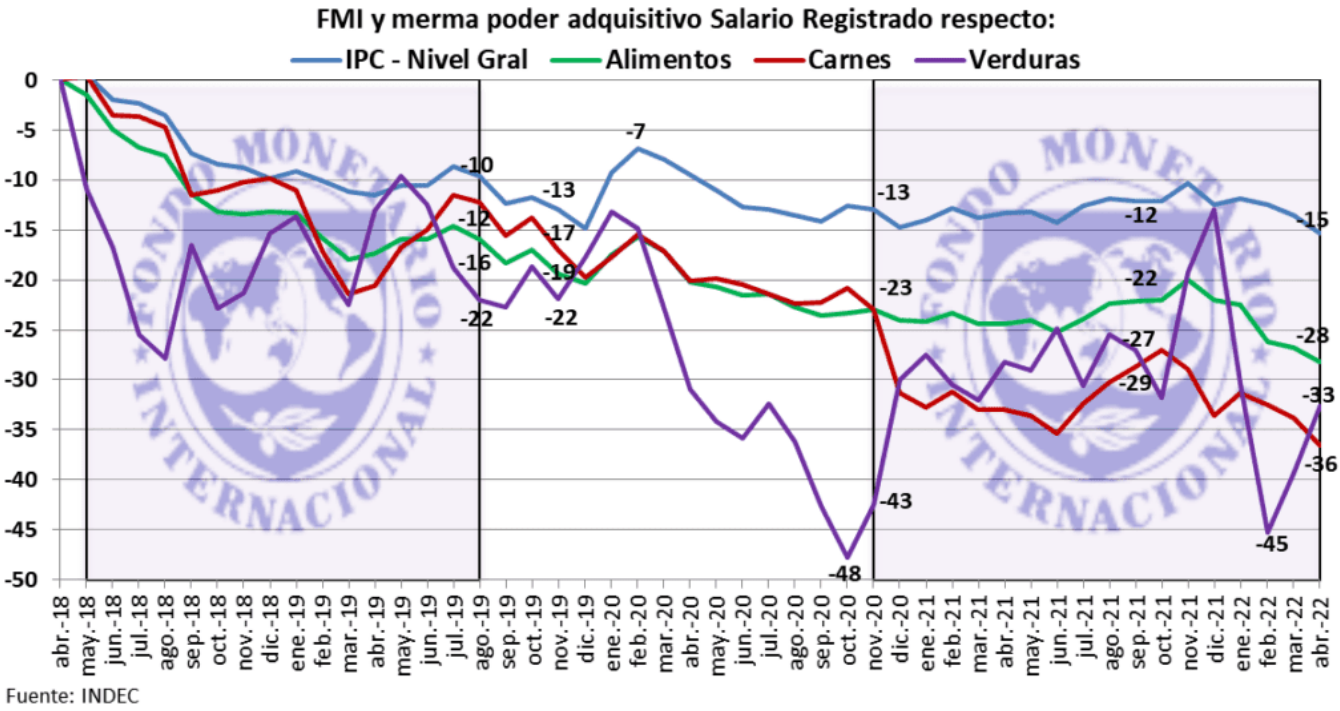
entones, el poder adquisitivo del Nivel Gral de los asalariados no registrados, había caído a -31 % respecto abril de 2018. Mientras que Alimentos se habían reducido a -39 %, Verduras con sus altibajos estacionales -43 %, y Carnes -44 %.

Finalmente en el mes de abril pasado, el poder adquisitivo del Nivel Gral se hundió a -32 %; Alimentos -42 %; Verduras -46 %; y Carnes -49 %. Y esto en un programa de Facilidades del IMF o FMI que formalmente recién empieza, y que evidentemente se agudizado en el mes de mayo y junio, si uno se atiene a las masivas marchas piqueteras que se observan no solo en Buenos Aires, sino también en el interior del país.

Al respecto resulta notable la responsabilidad de la situación actual que le cabe a la oposición que hasta el 2019 era oficialismo. A la que en relación con los asalariados no registrados le cabe un 80 % de la caída en el Nivel Gral; un 73 % en la caída de Alimentos; un 59 % en Carnes; y un 79 % en Verduras. El cual acumulativamente en los 48 meses que van bajo la tutela del IFM o FMI, se puede decir que perdió -10,1 meses, casi un año, en el Nivel Gral de sus ingresos; -13,5 meses en relación con los Alimentos; -14,4 meses respecto Carnes, y -16,3 meses respecto Verduras.

La merma en los asalariados registrados

Por su parte la sufrida clase media y clase media baja, ´que configuran gran parte de los asalariados registrados, también recibió lo suyo por parte del IFM o FMI, aunque no en forma tan contundente como los asalariados no registrados. Tal como se puede apreciar en el siguiente gráfico, confeccionado con las mismas características que el anterior.



Fuente: INDEC

Partiendo del nivel 100 en Abril 2018, en agosto de 2019, en que se concretó la PASO electorales de ese año y se produjo la caída del Stand By con el FMI, el poder adquisitivo del Nivel Gral para los asalariados registrados se había reducido a -10 %; el correspondiente puntualmente a las Carnes -12 %; el correspondiente a Alimentos -16 %, y Verduras -22 %. Lo cual también explicaría la derrota electoral que recibió el entonces oficialismo de Juntos por el Cambio. Que dejó el gobierno con una merma en el poder adquisitivo del Nivel Gral en noviembre del 2019 de -13 %; Carnes -17 %; Alimentos -19 %; y Verduras -22 %.

Seguidamente en febrero 2020 se registró una momentánea mejora en el poder adquisitivo Nivel Gral reduciendo la merma a – 7 %. Pero luego en noviembre 2020, al comenzar del programa de Facilidades Extendidas con el FMI con sus medidas previas, este poder adquisitivo empeoró con una merma de -13 %; Alimentos y Carnes se ubicó -23 %; y Verduras – 43 %.

En las PASO de septiembre 2021, donde el oficialismo del Frente de Todos recibió una derrota similar a la de Juntos por el Cambio en el 2019, el poder adquisitivo del Nivel Gral de los asalariados registrados estaba en -12 %; Alimentos – 22 %;

Verduras con sus altibajos -27 %, y Carnes -29 %. O sea un escalón bastante más debajo que el de las PASO 2019, no obstante las esperanzas puestas con el cambio de gobierno, lo que explicaría la deserción de buena de sus votantes.

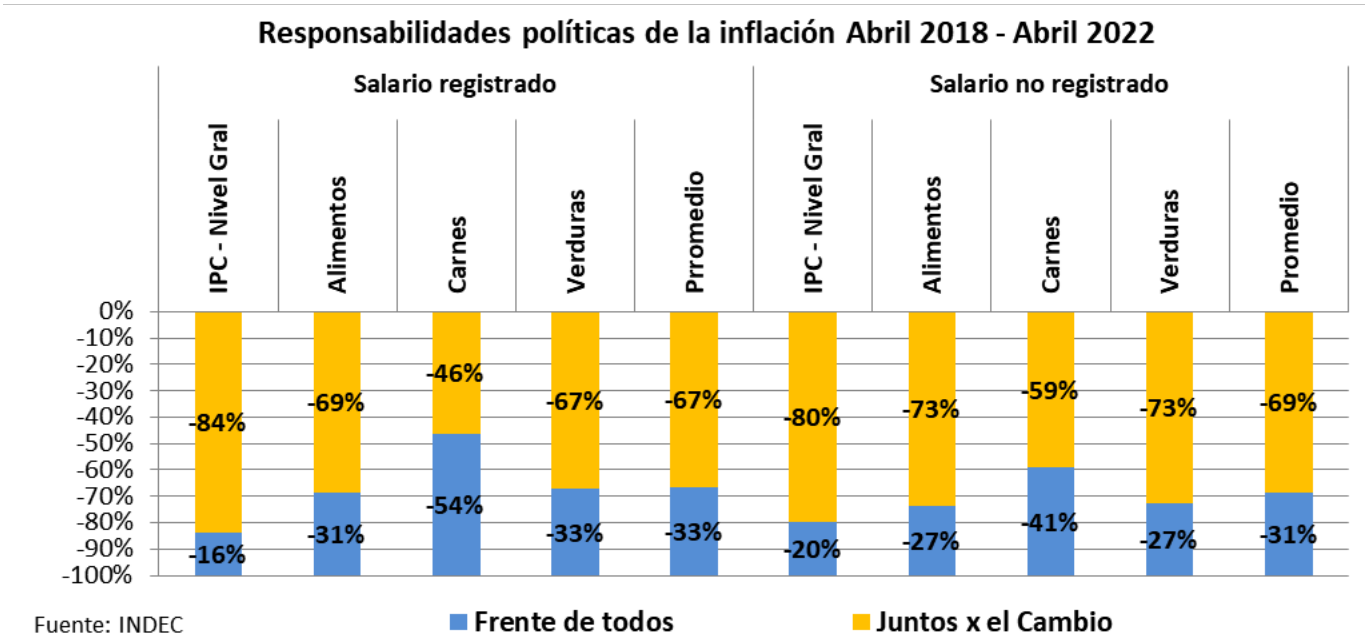
Ver [PASO 21: No ganó Cambiemos, hubo abstención como en la época de la proscripción peronista]

A continuación se observa un franco deterioro en solo 7 meses, que explicaría el malestar que existe actualmente en ese sector. El poder adquisitivo del Nivel Gral bajo a -15 %, solo tres puntos; pero el de Alimentos bajó a -28 %, 6 puntos; el de Verduras a -33 %, 4 puntos; y el de Carnes a -36 %, 9 puntos. Y como ya se dijo, en un programa de Facilidades del IMF o FMI que formalmente recién empieza, que evidentemente ha agudizado aún más la situación social en mayo y junio, a tenor del mal humor que manifiesta la sociedad.

En este sector de asalariados registrados, también resulta notable la responsabilidad que le cabe a la oposición que hasta el 2019 era oficialismo. A la que le corresponde un 84 % en la caída del Nivel Gral, un 69 % en Alimentos; un 46 % en carnes; y un 67 % en Verduras, lo cual se reflejó en las elecciones del 2019. Y tras haber decepcionado las esperanzas abiertas con el cambio de gobierno, el que por contrario agravó esa situación, también se reflejó en los resultados del 2021. De esta manera el sector asalariado registrado, en los 48 meses que van bajo la tutela del IFM o FMI, perdió -5,2 meses en el Nivel Gral de sus ingresos; -9,1 meses en relación puntualmente con los Alimentos, -10,1 meses respecto Carnes, y -12,2 meses respecto Verduras.

En el siguiente gráfico se visualiza la responsabilidad que les cabe a quienes gobernaron entre abril 2018 y abril 2022, o sea Juntos por el Cambio y el Frente de Todos. Observándose que en promedio en relación al Nivel Gral y Alimentos, en el caso de los salarios registrados, un 67 % le corresponde a Juntos por el Cambio, y un 33 % al Frente de Todos. Y en el

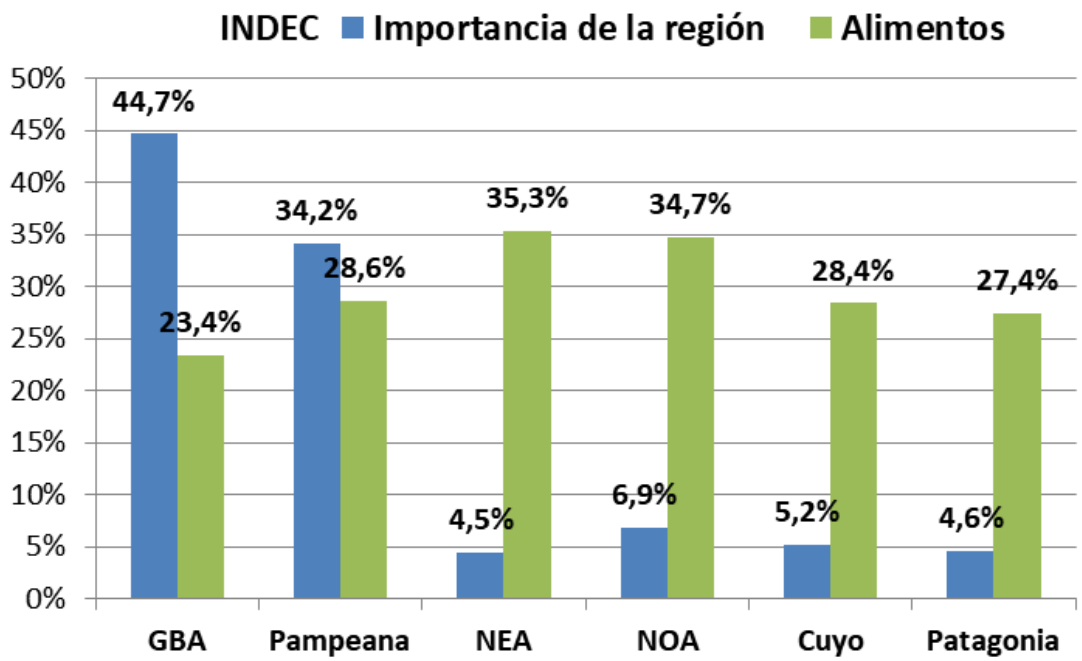
caso de los salarios no registrados el promedio sube a un 69 % para Juntos por el Cambio, contra un 31 % del Frente de Todos.



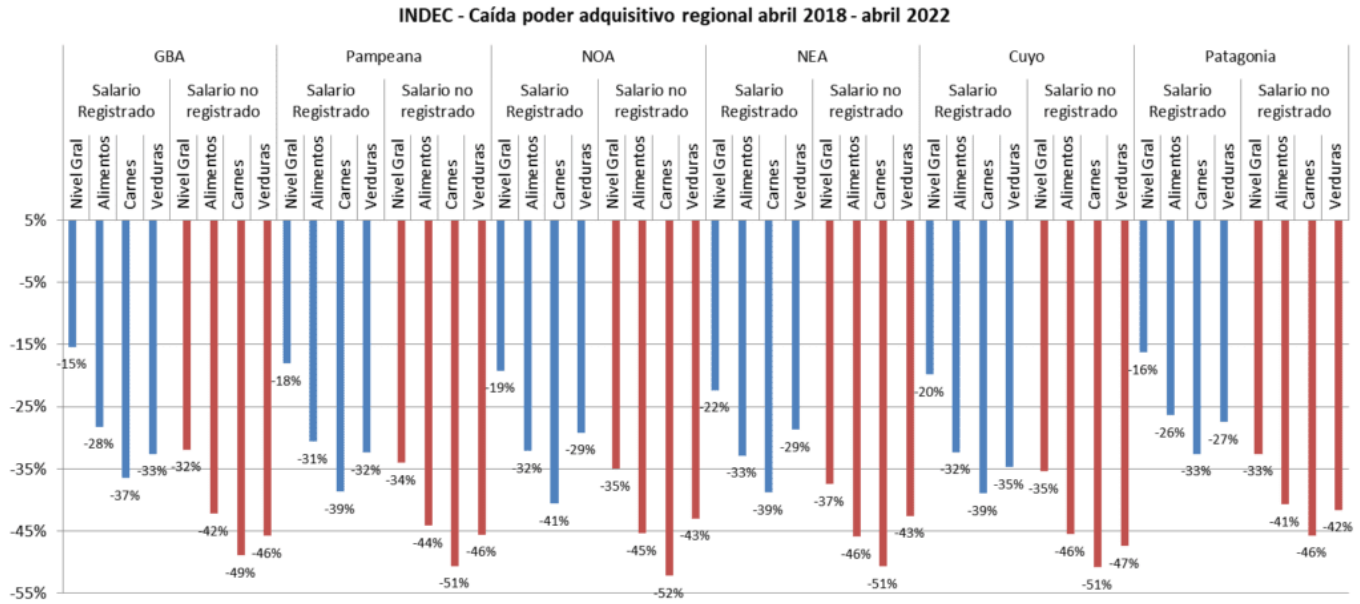
Sin embargo el actual gobierno no solo no supo enfrentar y resolver los desafíos que enfrentó, sino que tampoco supo comunicar la índole del problema, y la atribución de sus responsabilidades. Al estar incapacitado el ministro Guzmán, acostumbrado a la “sarasa” hermética de los economistas, según el mismo la definió, para transferir al ciudadano común de que se trata, y a quien le cabe cada parte del sayo, al que solo lo ha tratado de ocultar.

El agravamiento de la situación según las regiones

El IPC del INDEC suministra un índice por regiones, y en el siguiente graficó se puede ver su ponderación en cuanto la importancia de ellas, y la incidencia del rubro Alimentos y bebidas. El que varía notablemente según la región, con un mínimo de un 23,4 % en el GBA, hasta un máximo de un 35,3 % en la NEA (Noreste). Aunque su variación está muy lejos respecto la variación de la importancia de las regiones, que van de un 44,7 % del GBA, a solo 4,5 % en el NEA.

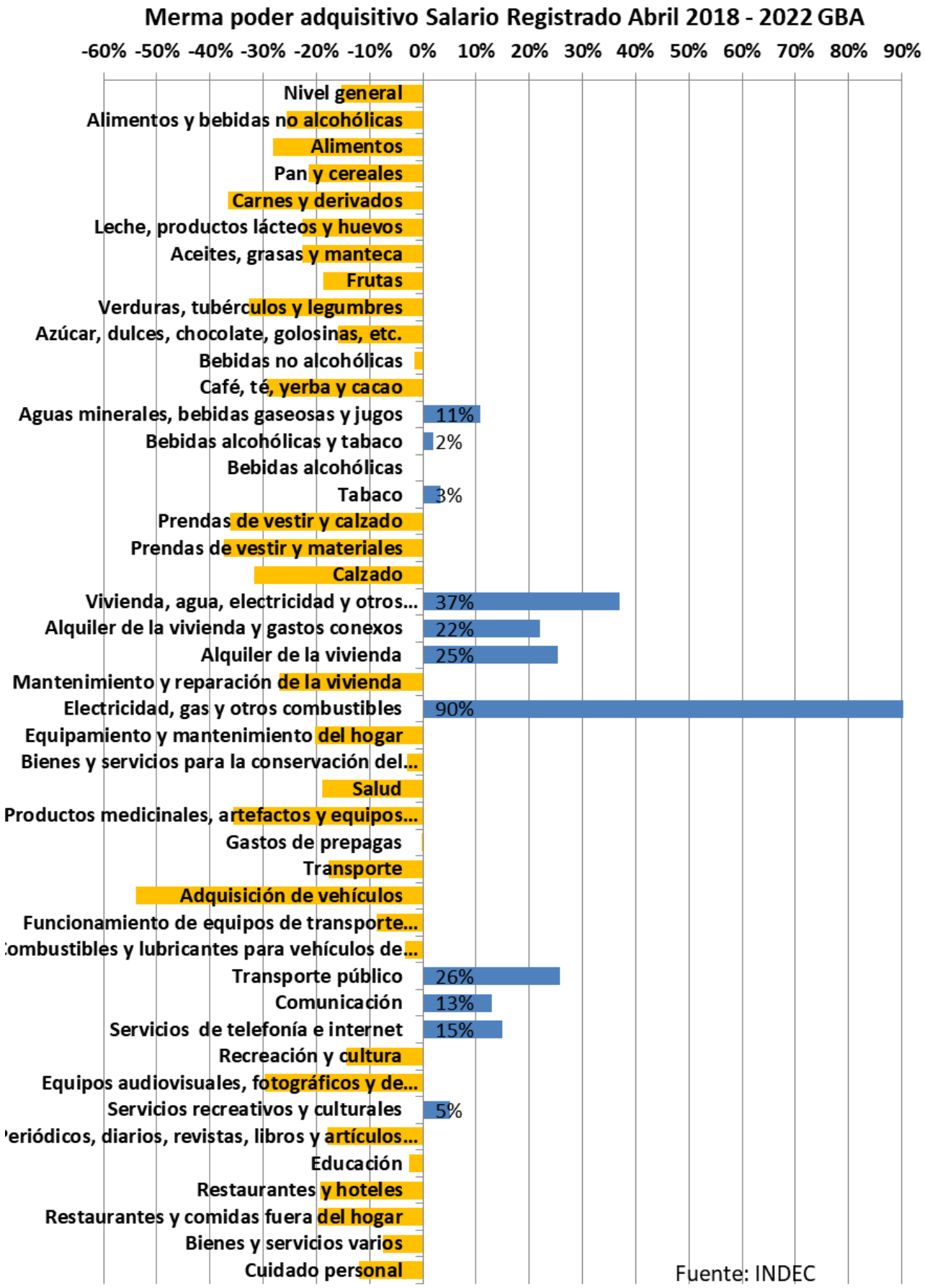


Al respecto, a continuación se grafica la caída del poder adquisitivo registrado en cada una de ellas, respecto el Nivel Gral y en relación con los mismos rubros considerados previamente: Alimentos, Carnes, Verduras, discriminados para los salarios registrados y los no registrados, el periodo abril 2018 a Abril 2022. Pudiéndose apreciar que los primeros en cuanto al Nivel Gral si bien cayeron a -15 % en el GBA, en la región Pampeana fue -18 %, en el NOA -19 %, en el Nea -22 %, en Cuyo -20 %, y -16 % en la Patagonia.



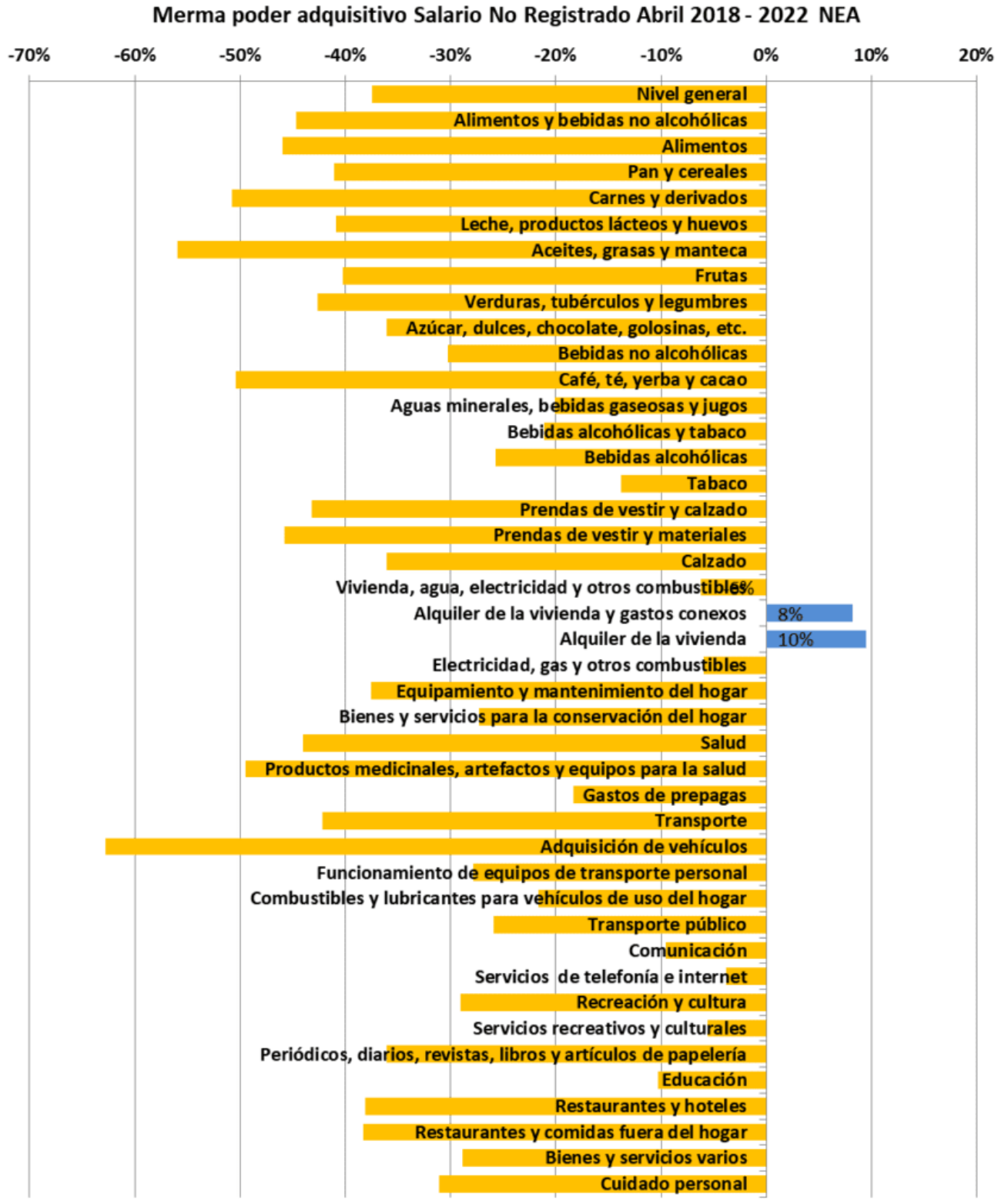
En cuanto al sector más carenciado de los salarios no registrados, si bien en el GBA el Nivel Gral cayó -32 %, en la región Pampeana fue -34 %, en el NOA y Cuyo -35 %, en el NEA -37 %, y en la Patagonia -33 %. A su vez los índices máximos puntuales de pérdida de poder adquisitivo se encuentran en Carnes, que para los salarios registrados van de -33 % en la Patagonia hasta -41 % en el NOA. Y para los no registrados van de -49 % en el GBA, hasta -52 % en el NOA.

En el siguiente grafico se visualiza el resultado de la caída de ingresos para todos los rubros que computa el INDEC en su IPC, referido al GBA y a los salarios registrados. Pudiéndose apreciar que de los 45 rubros que computa el INDEC, solo 11 no tienen un resultado negativo. Que corresponde en general a bienes de consumo que no son de primera necesidad, salvo el curioso caso del alquiler de la vivienda y sus gastos, que no obstante ha aumentado notoriamente, en vez de disminuir en relación con los salarios, lo que ha motivado su tratamiento en el Congreso. Y también aparece exagerada la supuesta mejora en un 90 % del poder adquisitivo en relación con la Electricidad, gas y otros combustibles, poniendo esto en duda la consistencia de estos datos del INDEC.



En el otro extremo regional se encuentra el Nea en relación con los asariados no registrados, que vieron pintado

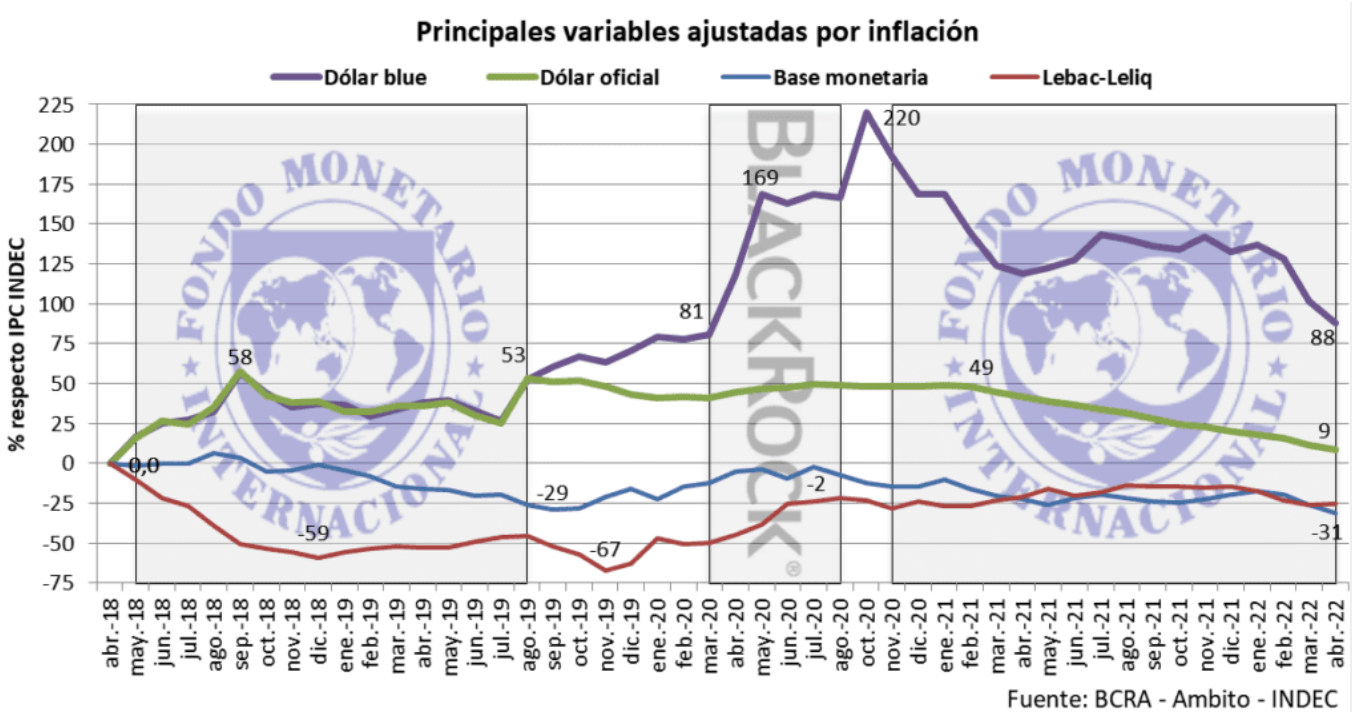
notablemente de amarillo negativo casi todos los 45 rubros del INDEC, salvo dos. Conforme se visualiza en el siguiente gráfico, lo que explicaría el enorme malestar reinante en todo el país. Y además esos dos positivos resultan harto dudosos, al estar referidos al alquiler de la vivienda y sus gastos conexos.



Ese caduco color otoñal invernal, pone en evidencia la enorme penuria que está soportando la clase baja argentina, que se puede decir que es una masa seca y altamente combustible, a punto de provocar un incendio social que por la vía de los hechos, eche abajo los insensatos programas pactados en los últimos cuatro años por los dos últimos gobiernos, con el IMF o FMI. La que indudablemente sería apoyada por una clase media que autopercibe que se está hundiendo aceleradamente en curso social francamente descendente.

La cuestión macro

El siguiente gráfico tiene la virtud de poner en evidencia cual es el motor o expectativa real que hace crecer los precios, y configura el fenómeno denominado inflación. En él se han ajustado con el IPC del INDEC las principales variables, dólar blue (línea violeta), dólar oficial (línea verde), Base monetaria (línea celeste), y stock de Lebac – Leliq (línea bordó) a partir de un índice 100 en abril de 2018.



Claramente se observa que la Base monetaria no es la causante de la inflación, y en todo caso lo único que hizo fue

convalidarla, dado que salvo algunos altibajos en el 2018, a continuación se redujo hasta -29 % en septiembre de 2019. Puntualmente en julio de 2020 en plena pandemia, llegó a un máximo de -2 %, para descender paulatinamente a partir de allí hasta llegar a un mínimo de -31 % actualmente.

Paralelamente el stock de Lebac – Leliq descendió abruptamente entre mayo y diciembre de 2018, como consecuencia de la cancelación con los fondos prestados por el FMI, del carry trade concretado por grandes especuladores, con el arbitraje de tasas en pesos versus devaluación. Reduciéndose así él stock de ellas un –59 % en relación con la evolución del IPC, que a noviembre de ese año llegó a – 67 %. A continuación creció de nuevo dicho stock, como consecuencia de la esterilización de la emisión monetaria concretada para atender la pandemia, ubicándose actualmente en un nivel de -25 %.

Como contraste en la parte positiva del gráfico, se destaca el notable crecimiento que tuvo el tipo de cambio con el dólar. El que unificado, llegó a un pico de 58 % en septiembre del 2018, y en agosto del 2019 al cancelarse el Stand By, se ubicó en 53. A partir de allí apareció el dólar blue que se separó sensiblemente del dólar oficial, ubicándose en un nivel arriba de 75, hasta llegar a 81 en marzo 2020.

Lo que en buena parte fue producto del dólar Solidario establecido en diciembre con el cambio de gobierno, con el impuesto del 30 %. Sin ponderar el efecto que ello podría causar en la tara que tienen los argentinos respecto el valor del dólar, como orientador de precios. A la par el dólar oficial se atrasó y cayó por debajo de 50.

En esa delicada circunstancia el ministro Guzmán inicio la renegociación de la deuda pública con los acreedores externos privados. Durante la cual los lobos de Wal Street liderados por el mega fondo Black Rock de Larry Fink, para lograr que el ministro Guzmán se aviniera a sus exigencias, fraguaron una devaluación bursátil. Mediante concretar operaciones

claramente ficticias en la bolsa, en relación con los títulos de la deuda que estaban en juego, operando en el mercado bimonetario del dólar MEP (Mercado Electrónico de Pagos) o Bolsa, y dólar CCL (Contado con Liquidación). Con el que arrastraron el dólar blue paralelo, y llevaron a este a un nivel de 169 en mayo 2020, hasta llegar a 220 en octubre de ese año.

Ver **DOLAR: la crisis la generó la pésima negociación de la deuda del ministro Guzmán**

No parece casual que simultáneamente en plena pandemia, los halcones del PRO salieron a hacer una dura oposición al gobierno, con la organización de movilizaciones en las calles incluidas, no obstante la cuarentena. Como si se tratara de un movimiento de pinzas para acorralar a un gobierno, que estúpidamente atado a cánones académicos y sin capacidad de enfrentar la economía y finanzas reales movilizada por los lobos de Wall Street, no advirtió que ese precio referencial del dólar blue y bolsa iba a descalabrar toda la economía, y abrir un proceso inflacionario irrefrenable.

Al que con un torpe paliativo, trató de frenar atrasando el dólar oficial, el cual tal como se puede observar en el gráfico, descendió en términos reales de un nivel de 49 en febrero 2021, a solo 9 en abril 2022. Mientras que el valor del dólar paralelo que se mantuvo nominalmente alrededor del mismo nivel, también se fue depreciando por efecto de la inflación, hasta caer actualmente a un nivel de 88, aun más elevado que el logrado con el programa Stand By 2018, que como se dijo llegó a un pico de 58, con la diferencia que este era oficial y no paralelo.

Dicha política de atraso cambiario lo único que hizo en definitiva, fue sembrar más disconformidad en los sectores exportadores, máxime al tener como orientador de precios y como costo de parte de sus insumos, un dólar paralelo que duplica su valor. Y propulsar las maniobras de saqueo de las

reservas del Banco Central, apelando a cualquier fraude o artilugio, para liquidarlas en el mercado paralelo. Y ahora cuando conforme los mandatos del FMI debe aumentar el ritmo de devaluación de dólar oficial al nivel de la inflación, lo único que logra es propulsar cada vez más a esta, como un perro enceguecido que se quiere morder la cola.

Dos planes del FMI sin resultado concreto alguno

Otro resultado nefasto de esa torpe política de atraso cambiario, motivada no haber querido enfrentar como corresponde a los lobos de Wall Street, es que todo este enorme esfuerzo socio económico de tratar de mejorar el tipo de cambio y la competitividad argentina, que castigó duramente a la clase media y baja a lo largo de cuatro años, prácticamente ha sido echado por la borda por el actual gobierno. Tal como se puede apreciar en el siguiente grafico referido al Tipo de Cambio Real (TCR) que publica el Banco Central. En el que se visualiza que el mismo, actualmente ubicado por debajo de 100, casi ha vuelto a los niveles previos al Stand By del 2018, y al de la devaluación que se concretó en el año 2014.



Al respecto no se puede dejar de insistir que una conducción idónea y alerta nunca hubiese dejado que los lobos de Wall Street llevaran especulativamente y delictualmente el valor del dólar, al nivel que lo llevaron. Sin haber tomado todas las medidas de gobierno necesarias para contrarrestarlo, respecto un indicador clave en la economía, máxime en el caso de Argentina y su tara por el dólar, como consecuencia de las sucesivas hiperinflaciones y vaciamientos bancarios y financieros soportados por sus habitantes en el último medio siglo.

En el pasado, cuando existían estas grandes diferencias en el tipo de cambio, se optaba como medida de transición por desdoblar del mercado cambiario oficial, en un mercado comercial y otro financiero. Lo que permite, además de poder controlar independientemente uno del otro, otras combinaciones. Como la de disponer la liquidación de parte de las divisas en un mercado, y la otra parte en el otro, para determinadas exportaciones e importaciones, sin tener que por

ello recurrir a las retenciones o derechos de exportación.

De esa manera por ejemplo, se podría haber mantenido formalizado el turismo receptivo, para no registrar el enorme déficit que existe actualmente con el turismo emisivo. Además´ determinadas exportaciones que no inciden en el costo de vida, y han dado paso a maniobras elusivas, como la industria del conocimiento, podrían haber recibido un tratamiento similar, etc. Pero ni siquiera a eso desdoblamiento cambiario atinó a implementar el ministro Guzmán, dejando inerme al gobierno en una "tormenta perfecta", de la que con el actual timonel económico le será imposible salir indemne.-

Ver **FMI: el obsceno pacto Guzmán – Georgieva es peor que el Roca –Runciman**